

Dictadura y Aliados contra el Pueblo Hondureño

por RODOLFO PASTOR ZELAYA.

A medida que el tiempo avanza hacia esa fecha en que todos los hondureños forman un bloque poderoso de verdadero patriotismo, debemos intervenir directamente para demostrar que la verdadera conciencia hondureña está dispuesta a deshacerse de su régimen antinacional, vamos también observando acontecimientos políticos, pequeños en el detalle, pero trascendentes en el significado que traslucen sin mucha perspicacia, que dentro del mismo bloque gobiernista han comenzado ya a aflojarse palancas que antes hoy se les suponía incondicionales a la dictadura y a sus claras intenciones de fraude a la voluntad popular.

La reciente y voluntaria separación de un Ministro del Gabinete de la Dictadura y el tácito desacuerdo político de

un importante jefe militar de la Costa Norte, son por el momento detalles que señalan el desajuste en la maquinaria de la dictadura y que por otra parte demuestran al pueblo hondureño su fundada creencia de que aun dentro del grupo dictatorial hay elementos que no van a llegar con la dictadura hasta el final de su desvergiencia, ni a contribuir a la farsa que se viene

esbozando para su propio interés y para bien de otros intereses que vienen metiendo las manos y que han contribuido a hacer más vivo y más patético el sufrimiento del pueblo hondureño y más asquerosa ante la responsabilidad de la dictadura.

El comienzo de este repudio moral iniciado ya dentro del mismo bloque gobiernista, refuerza la fe de la auténtica

democracia del país de que dentro del mismo continuismo quedan aún muchos hondureños que se irán dando cuenta de hasta dónde nos ha llevado la tiranía y hasta dónde es también posible que llegue, en su sed de mando y de entre-

Pasa a la 3a. Pág.

VANGUARDIA

ORGANO DEL PARTIDO DEMOCRATICO HONDUREÑO

HONDURAS
ANTE TODO Y
SOBRE TODO

Director: Lic. Antonio Madrid h.

CONCILIACION
DEMOCRATICA
HONDUREÑA

Año I | San Pedro Sula, Hond, C. A., Febrero 22 de 1947 | No. 35

Sección Editorial

La Política y la Juventud **MIRADOR**

—Por T. Miró—

**
RIDIDULO

ES MUY CORRIENTE ESCUCHAR, DE labios de muchas personas, la siguiente expresión: ¿Por qué el joven tal se ha metido ha farolero mezclándose en asuntos políticos que sólo incumben a gentes mal nacidas? Es una lástima que siendo tan joven, tan buen profesional, tan de magnífica posición social, tan inteligente, se haya metido a una cosa que significa la pérdida de su tiempo y un sinnúmero de dificultades que no hay para qué buscarlas. ¿Qué lo habrá impulsado a tomar esa determinación? Para esa clase de buenas personas, la política es una profesión encomendada exclusivamente a hombres sin escrúpulos, a los amigos del cálculo, a los explotadores del pueblo. Ellas nunca llegan a concebir de que puede existir una política honrada, manejada, naturalmente, por hombres honrados. Un criterio en esa forma, sirve únicamente para desorientar a la juventud; pues no cabe la menor duda de que la política es un elevado menester si en ella intervienen hombres sanos y de corazón bien puesto, así como se vuelve una completa pesadilla si los elementos que intervienen son perversos. No puede olvidárenos la expresión de un viejo amigo nuestro, cuando una vez horrorizado nos increpó duramente por adversar a la tiranía de nuestra patria, y nos preguntó el motivo de ser sus adversarios, ya que nada nos hacía falta y que gozábamos, como profesionales, del aprecio general del pueblo. ¿Por qué—nos dijo—siendo tú un médico con suficiente clientela, con buena posición social y sin ninguna necesidad, adversas al gobierno actual? Nosotros, al responderle, recordamos la frase de Cristo: «No sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios». Para nosotros, querido amigo, le dijimos antes que profesión hemos tenido patria y, todavía, antes que padres hemos poseído la tierra que nos ha visto nacer, y es por esas circunstancias que no podemos hacer oídos sordos a los reclamos de la ciudadanía que hoy condena, indignada, la dictadura que nos rige. Se necesita ser un menguado y no tener concepto de patria, para permanecer indiferentes ante los atropellos que el gobierno actual está perpetrando en las libertades públicas, y es por eso que todo hondureño bien nacido debe enfilarse en la oposición para salvar la dignidad del país. Nuestro amigo, un tanto nervioso por la respuesta, se despidió de nosotros, no sin antes murmurar entre

Cuando se emiten juicios y opiniones sobre política es muy fácil hacer el ridículo, sobre todo cuando se hacen declaraciones en el extranjero. El político debe tener gran capacidad para no estar expuesto a que la crítica lo ponga en situación poco airosa, máxime tratándose de una "personalidad" con pretensiones presidenciales. En una hoja suelta que tenemos a la vista se ha querido hacer sobresaltar la figura de cierto delegado de altas polendas enviado a México, quien, al ser interrogado sobre cuál sería su programa de acción en el caso de ser lanzado como candidato, contestó paladinamente y haciendo alardes de una modestia que sabemos inexistente, no "haber tenido tiempo de formular un programa" pero que, su "actuación sería en el sentido de continuar la política de adelanto del gobierno", al cual representó. Luego, dice que "fomentaría el intercambio internacional, especialmente con México y con Estados Unidos de Norteamérica".

En lo que se refiere al programa, ya sabemos que sería innecesario, tratándose del presunto pre candidato, puesto que de antemano se le considera como un digno continuador del régimen de la "bendita paz", y además, debido a sus múltiples ocupaciones nunca le quedará tiempo para formularlo. Eso lo entendemos nosotros, pero por allá quién sabe que habrán pensado, puesto que todo pre candidato tiene, in mente, algunos puntos concretos sobre el plan a desarrollar en caso de ser postulado para candidato. Lo que nos tiene intrigados—lo más ridículo—es aquello de "fomentar el intercambio in-

Ideales Revolucionarios: Si yo fuera Presidente

JUAN PEREZ.

Si, si yo fuera presidente haría cambios radicales, revolucionarios, en nuestro sistema de gobierno. Pero como nunca llegaré a tan alto puesto, quizá ni al de alcalde—cuando podamos elegirnos nuevamente—me conformo con que cuando la ciudadanía lleve a la presidencia de esta tierra digna de mejor suerte, a un hombre comprensivo, dinámico, patriota, demócrata, revolucionario, de la talla de un Miguel Paz Barzona, Lázaro Cárdenas o Juan José Arévalo, lleguen hasta él mis ideas y aproveche, aunque sea una ínfima parte de ellas, las retoque, modifique, o sirvan para hacer surgir nuevas y brillantes modalidades. Cualquier resultado bueno que aporten hacia al resurgimiento de mi Patria, por pequeña que sea, sería mi mayor gloria y mi mejor recompensa.

Sigo, con el Ramo de la Economía Nacional en el Gobierno Departamental. Como ya dijimos éste estaría a cargo de un "Director de Hacienda."

El sistema fiscal de nuestro país está tan atrasado que no puedo menos que calificarlo de anticuado, y hasta de ridículo en ciertos aspectos. Muchos son los ejemplos que se pueden citar, pero esta columna es pequeña, y, además, esto lo conoce bien el pueblo hondureño. Se necesita, pues, una revisión completa a base de un estudio juicioso, a manera de simplificar el método de las recaudaciones para expedirlos, tanto para beneficio del público como para las oficinas gubernamentales, y establecer estrecho control en la percepción de las rentas, cerrando las válvulas de escape. Se necesita un control y un método contabilístico en lo posible adaptado al que usa la United Fruit Co., que es considerado como uno de los mejores y más modernos del mundo.

Las obligaciones del Director de Hacienda se podrían concretar en una palabra: supervigilar. Supervigilar el trabajo y las actividades de sus dependencias, por medio de una oficina centralizadora de contabilidad en la cabecera

departamental, con personal competente que audite los instrumentos contables que el método requiera. A esta oficina estarían sujetas las Aduanas, Administraciones de Rentas, Receptorías, Oficinas de Correos, de Telégrafos, Telefonos y Radio; de Policía, judicaturas y cualquier otra tesorería, menos las municipales cuyo control estaría a cargo de los cuerpos edilicios autónomos.

Estas oficinas departamentales estarían a su vez bajo el control de una Oficina Nacional en Tegucigalpa, que podría llamarse Contaduría o Auditoría General de la República, encargada de la revisión de cuentas en última instancia, y de la consolidación de los ingresos y egresos nacionales, base de las estadísticas y la liquidación de presupuestos. Al ser aprobadas las cuentas por el "Contador General de la República", referendadas por el Ministro de Economía Nacional, y cerradas las operaciones del mes automáticamente constituiría este hecho el finiquito a todos los que tuvieran a su cargo el manejo de fondos.

Todos los empleados tales como tesoreros, cajeros, etc., estarían siempre bajo fianza, según el Reglamento del Ramo. Desde el momento de tomar posesión de su cargo, el empleado se compromete a dejar un 10 por ciento de los emolumentos que reciba del Estado, como depósito hasta que cubra el monto de su fianza, que hasta tanto no esté completado, podría el Estado pagar las primas de seguros a instituciones de estas actividades. Los depósitos garantizarían el buen manejo de fondos y serían reembolsables cuando el empleado deje de prestar sus servicios.

El Director de Hacienda, pues, sería el eje medular de la máquina hacendaria departamental, y sería responsable de su cometido ante el Gobernador del Departamento.

En mi próxima trataré de esbozar el funcionamiento del Departamento de Asuntos Civiles (Ramo de Gobernación).

LA PAZ cuando se la concede a un pueblo con una Argolla en el cuello, no es una Paz positiva, Paz que nutre. La Paz forzada es la tumba de la Patria. Cuando la Blanca Paloma de la Paz se ve encarcelada, silenciada y violada, ya no es la Paz sino la prisionera vilmente ultrajada, en espera de que el pueblo reclame su libertad antes de que el tirano lo asesine a la sombra de un mausoleo.—C. T.

Pasa a la 4a. Pág.

Pasa a la 3a. Pág.

CONSUMO y POST-GUERRA

por SALVADOR TURCIOS h.

Honduras ha estado siempre sometida a una "economía de Poder" si la deficiente organización financiera que vivimos merece el nombre de economía. "La economía del bienestar" aquí se desconoce y únicamente el hecho de enunciarla se considera subversivo. En este sector de nuestra deficiente organización, priva la modalidad autocrática y arbitraria por ignorancia, por ausencia de técnica y por que en todo lo nuestro se sobrepone la modalidad del individuo rural, de ese que todos llamamos despectivamente «pencos» o fuereño. Esa ausencia de técnica y esa condición de lograrlo todo por el camino recto de la imposición por sí, constituye la peculiaridad de nuestra economía, de nuestra tributación y de nuestra ejecución de las leyes.

Y no solamente la ignorancia, el espíritu rural y la arbitrariedad son la inspiración de nuestra "ciencia administrativa", porque también la malicia y la mentira contribuyen a crear un estado de cosas que son el motivo de la curiosidad y ponderación de los extraños. De esta forma viene a resultar nuestro país, en su desorganización y pobreza, la región ejemplar donde todos los problemas están resueltos y donde cada ser viviente tiene asegurados su felicidad y bienestar. Esto naturalmente para los connacionales, porque los extranjeros nos tienen bien analizados y clasificados.

El problema económico de la post-guerra está sin solu-

ción para los Estados Unidos de Norteamérica que es el país más rico del planeta y por lo mismo está sin resolver para Honduras. Esa mentalidad pueril y miope que aseguraba que todos los países resolverían sus problemas comerciales y de consumo inmediatamente después de cesar las hostilidades, aunque no muy generalizada, hizo una especie de lastre que contribuyó a confundir las opiniones sobre la post-guerra. El mecanicismo industrial y comercial del mundo no es cosa que se reorganice con la facilidad con que se dice un infundio. Este es un doble problema, problema, de producción y problema de consumo. Después de los largos años de la guerra, los hombres de todas las localidades, vencedores, vencidos y neutrales, civilizados e incultos están necesitando toda clase de artículos que deben ser suplidos por una industria mundial reducida en sus capacidades en un cuarenta por ciento más o menos. Se trata de artículos que van desde los alfileres hasta las locomotoras y navíos y desde el mezcál hasta el brocado. En los Estados Unidos de Norteamérica, en Europa, en Asia, en todas las regiones de grandes poblaciones aún persiste el racionamiento y todavía no se presume cuándo habrá de ser levantado; nosotros tenemos el racionamiento del dinero, porque este es el único país de la tierra donde los ingresos de los individuos asalariados son los mismos de la pre-guerra. Valga lo uno por lo otro ya que

siempre viene a caer en la calamidad.

El problema de la producción se ha agravado por la conversión de las industrias, por la desvalorización del dinero que ha supervalorizado las materias primas, por las huelgas y pugnas obreras, por la escasez de material de transporte, por la demanda formidable de todo género de productos de una Europa destrozada y hambrienta. En estos momentos toda la producción norteamericana está subiendo un 20 o 30 por ciento sus precios de guerra y asegurar lo contrario es ser ignorante o mendaz. Esta alza viene a reducir los problemas de nuestro consumidor que está operando con una moneda desvalorizada en una proporción de uno a cinco, si se juzga favorablemente. Solamente la Penicilina ha bajado sus precios y por cierto que ésta es una imponderable regalia que nos hace la industria.

La inflación no es un beneficio para un país como el nuestro, porque nuestros ingresos no han aumentado y porque nunca en ninguna localidad las fortunas logradas por industriales, comerciantes y particulares, en tales condiciones, vienen a constituir una fuente de bienestar para el común de los individuos. Solamente un aumento de los ingresos de éstos, en esta ocasión, podría aliviarlos aún que no beneficiarlos. Pero el punto de vista de la crisis únicamente se comprende cuando uno es abarcado por

ella se impresionan por esta clase de problemas; para los adinerados y poderosos no existe la crisis en la misma forma que para el sano no existe la dolencia.

Nuestro problema de consumo va para largo y por ser el nuestro un país de poca categoría económica, ha de irle resolviendo rezagadamente, por ley ineludible de sus capacidades, agravada por el ningún manejo que se hace del asunto y la predisposición mal intencionada.

La ignorancia, la mendacidad y la arbitrariedad nunca han servido para resolver esta clase de problemas permanentemente debatidos en recias disciplinas. Asimismo a veces es útil el instinto administrativo, la inspiración por construir y corregir, la buena intención y la dinámica del bien; otras veces es la vocación patriótica y el respeto a la ciudadanía y el esfuerzo por hacer su mejora y su bienestar; pero la realidad nuestra es otra, cruda, persistente, tenaz, en la pre-guerra, en la guerra y ahora. Desconocimiento del ciudadano, su menosprecio, su abandono, porque aquí andamos tan por el monte que

desconocemos aquello que un hombre celeberrimo dijo: "Hemos llegado a comprender claramente que la verdadera libertad individual no puede existir sin seguridad e independencia económica".
Editorial de «Repertorio de Honduras.»

INDICADOR VANGUARDIA

Semanario Organo del "Partido Democrático Hondureño"

Director:

Lic. Antonio Madrid h.

Jefe de Redacción:

Dr. Ramón Rosa Figueroa h.

Administradora:

Srita. Ester Rivas

Redactores: Dres.

Mario C. Rivas, Rodolfo Pastor

Zelaya Ing. Antonio Bográn h.

Dr. Gilberto Osorio Contreras

Dr. José Antonio Bobadilla

Colaboradores: los miembros del

Partido Democrático Hondureño y

todas las personas que tengan nuevas

ideas y principios

Suscripción mensual L 0.50

Número suelto L 0.15

Número atrasado L 0.20

Impreso en la Tip.

ALMA LATINA

DIVULGACIONES OBRERAS

Concluye.

Art. 253.—Los sindicatos podrán disolverse:

I.—Por transcurrir el término fijado en el acta constitutiva o en los estatutos;

II.—Por realizarse el objeto para que fueron constituidos; y

III.—Por el voto de las dos terceras partes de los miembros que los integren.

Art. 254.—En caso de disolución del sindicato, el activo se aplicará en la forma que determinen sus estatutos; y a falta de disposición expresa pasará a la federación a que pertenezca. En caso de que no exista esa federación, el activo pasará al Estado.

Art. 255.—Los sindicatos pueden formar federaciones y confederaciones, las que en lo conducente estarán regidas por las disposiciones relativas a aquéllas. En sus estatutos determinarán la forma en que sus componentes estén representados en el Consejo de Administración y en las Asambleas Generales.

Las federaciones y confederaciones deben remitir por duplicado a la Secretaría del Trabajo y Previsión Social.

I.—Los estatutos;

II.—Las condiciones de adhesión;

III.—Una lista completa con el nombre y domicilio de todos y cada uno de los sindicatos adherentes; y

IV.—Los nombres de las personas que integren su Mesa Directiva.

Art. 256.—Todo sindicato adherido podrá retirarse de la federación o confederación en cualquier tiempo, aunque exista pacto en contrario.

Art. 257.—Corresponde a la Secretaría del Trabajo y Previsión Social el registro de las federaciones y confederaciones de sindicatos".

Directorio Profesional DE SAN PEDRO SULA

MEDICOS Y CIRUJANOS.

Rodolfo Pastor Zelaya

José Antonio Bobadilla

Mario C. Rivas

Gilberto Osorio Contreras

Victoriano Echeverry

Rodrigo Barahona

DENTISTAS:

Ramón Rosa Figueroa h.

Tulio A. Bueso.

INGENIEROS

Antonio Bográn h.

FARMACEUTICO.

Román Pineda F.

ABOGADOS Y NOTARIOS.

Francisco Ruiz Paz

Antonio Madrid h.

ARQUITECTOS.

Antonio Ruiz Paz.

La Tienda "LA MODA"

De las Señoritas Martínez

Acaba de recibir una gran variedad de telas finas para señoras, pañuelos, etc., ----

«LA MODA» le ofrece calidad absoluta, a precios razonables.

Visite «LA MODA» hoy mismo.

Bacardi

PARA LOS QUE SOLO SE

CONFORMAN CON LO MEJOR

Tienda LA POPULAR

DE JUAN A. PAREDES

Para obtener lo que Ud. desee a precios económicos, y el mayor rendimiento de su dinero compre Ud. en este establecimiento netamente hondureño. A su servicio desde el año de 1930. Siempre completo surtido en provisiones, loza, cristalería, artefactos de cocina, y todo lo necesario para su hogar.

Ordene a sus Teléfonos No. 173, Casa Principal, y el No. 166 Sucursal de Guamilito.

San Pedro Sula, Honduras, C. A.

El Caballero Elegante

DE HUMBERTO SUAZO

SASTRERIA Y ARTICULOS PARA CABALLEROS
Gran Variedad en Telas de Dril, Linos y Casimires Ingleses.

San Pedro Sula, Honduras C. A.

IKE WALTON

Cantina Selecta --- Exquisitos Steaks
Restaurante Calle "El Comercio,"
San Pedro Sula.

MAX FURST

ADORNOS Y BOTONES

A PRECIOS BAJOS.

Suscríbase Y ANUNCIE EN VANGUARDIA Contribuya de ese modo al implantamiento de una Democracia Efectiva y Eficaz en Honduras. Partido Democrático Hondureño.

Dictadura y . . .

gismo a colocar los intereses de la patria. Pero los auténticos sectores democráticos del país, saben perfectamente bien que no sólo es la fuerza terrorista de la dictadura la que prolonga los sufrimientos del pueblo hondureño, sino también que al lado de esa dictadura terrorista existe la lamentable despreocupación o el aparente entendimiento de una diplomacia que parece ignorar las justas aspiraciones de la nación hondureña, en favor de la conciencia arribista de la dictadura; que parece ignorar que su verdadera y honesta misión es hacer política de acercamiento entre los pueblos y no disponer el sincero acercamiento de los mismos a cambio de abierta amistad y tolerancia con una camarilla que está tan lejos de representar la voluntad nacional.

Catorce años de un relajamiento nacional sin nombre, cuya finalidad pareciera ser la pervisión del concepto de patria y el embotamiento del concepto de justicia, esos catorce años que en nombre de la paz no supieron llevarnos a una inteligente unidad nacional, han servido en cambio para abrir bastante bien los ojos de todos los verdaderos hondureños, sin distinción de partidos, y sólo con la excepción de los

obcecados e irresponsables y también de ciertos consejeros tras las bambalinas, que no parecen sospechar todavía la decisión del patriotismo hondureño, ni el error ni los caminos que aún están abiertos para una rectificación digna.

La lucha del pueblo hondureño contra el régimen actual, no es ya un asunto de controversias entre ideologías de diferentes partidos sino un asunto que atañe igual a todos los hondureños contra una dictadura que no está apoyada por ningún partido, y sólo representada por una facción arribista, inconstitucional y antinacional; la facción de la dictadura es sólo un grupo de mercaderes inescrupulosos que están comprometiendo los intereses nacionales a cambio de su estabilidad y su continuación en el poder; por consiguiente, esta lucha contra la tiranía, no siendo un asunto de controversias partidistas sino de pura dignidad nacional, tiene que poner en pie a todo aquél que siendo un auténtico hondureño, sienta la vergüenza y presenta el peligro que a este pueblo hondureño le está haciendo la dictadura más venal y más indigna y bochornosa de la historia. Cuando en una lucha política se disputan sólo

intereses de partidos, puede un ciudadano apartarse de ella, pero cuando esa lucha política envuelve la integridad y la dignidad de la nacionalidad hondureña, cuando en ella unos pocos están del lado de la traición y los más del lado de la fidelidad a la patria, entonces, no sumarse al llamado del honor, es también estar del lado de la traición.

La nación hondureña está exigiendo el derecho de conocer en la práctica la justicia de esa democracia de que tanto se alardea allende las fronteras, a menos que esa democracia sólo sea para nosotros una propaganda de exportación para continuar engañando a los crédulos y oprimiendo a los débiles; después de todo el derecho a vivir con justicia no es un privilegio de los fuertes ni de los grandes sino un derecho que corresponde por igual a todos los hombres dignos y la dignidad crece donde quiera que el hombre lleve un cabal concepto de lo que es la santidad de la patria y el concepto de la justicia.

Así pues, que esas influencias actuales que en cierto modo están asistiendo a la dictadura, se den cuenta que un día el pueblo hondureño se verá libre de ella y que,

Viene de la 1a. Pág.

Mirador . . .

Viene de la 1a. Pág.

ternacional", esto es tan vago que no merece ningún comentario. Sólo él sabe qué quiere decir. ¡Y pensar que estos son los hombres que pretenden guiar a nuestro país por los senderos del progreso!

Pero, de todas maneras, ha sido una idea luminosa el hacer extensiva esa declaración, pues el pueblo hondureño ya sabe qué futuro le espera en el caso de que el pre-candidato del continuismo se presente a elecciones—para ganarlas indudablemente—ya que es seguro que se imite hasta en el último detalle lo acontecido en otra Nación vecina. Ese futuro está preñado de negros nubarrones que nos hacen predecir, sin temor a equivocarnos, que Honduras seguirá uncida al yugo continuista más allá de los catorce años. El programa que se ofrece al pueblo hondureño es garrote y leño, leño y garrote. Magnífica combinación.

EMBROLLO

Uno de los voceros de la "imposición" se hace un nudo queriendo demostrar que los periódicos independientes y opositores al actual "estado de cosas" están haciendo campaña de tendencias comunistas. El cerebro del que escribió esa sarta de tonterías estuvo a punto de estallar al consignar tantas razones contradictorias. Dice que Moseú ha dado la consigna "a través de sus agentes pagados en América, para crear en estas naciones problemas de carácter social, que desintegran la armonía que existe entre el capital y el trabajo".

Los problemas de carácter social no se inventan, señor continuista. ni se crean por "arte de encantamiento" o porque lo ordena alguien, sino que nacen espontáneamente a medida que las condiciones económicas se agudizan en determinadas partes, y, la creación de sindicatos en vez de desintegrar la armonía entre trabajadores y patrones, es una ayuda para el entendimiento y conciliación entre el capital y el trabajo. Según la tesis del articulista el sindicalismo sólo cabe dentro del comunismo; esto parece ser una denuncia de que México, Costa Rica y otros países son comunistas puesto que tienen una legislación avanzada, que fomenta las organizaciones sindicales y las protege.

En otro artículo manifiesta que no hay ninguna crisis de trabajo en Honduras. "La tal crisis sólo existe en la mente extraviada de los directores de esa prensa agresiva del pantarismo colorado" y reproduce párrafos de un artículo publicado en un periódico de Tela el cual dice: "Aquí hay trabajo para todos y quien no impulsa sus energías hacia ganarse los lempiras necesarios para atender a sus necesidades, es que no quiere". Sin embargo, el que llega al puerto de Tela se da cuenta de que sí hay desocupados a tal

CUANDO
Ud. quiera anunciar sus productos o mercaderías en general, hágalo en
VANGUARDIA

Taller de Ebanistería

Especialidad trabajos de carpintería y ebanistería
La Universal
— JULIO S. CRUZ —
Fabricación de muebles combinados.

Sus órdenes serán atendidas inmediatamente por su propietario
SAN PEDRO SULA HONDURAS, C. A.

10. Vaya al Estadio Morazán
20. Visite la Glorieta
30. Tómese un refresco
40. Vea los ensayos deportivos
50. Vea y sea visto
60. Comente y sea comentado

Y regrese a su casa encantado

A. Martínez M.

— SU SASTRE —

Si quiere tomar un buen trago y ser bien atendido. Con boca deliciosa

VISITE **El Chimborazo** de MOLINITA
EN SAN PEDRO SULA

Cuando compre Calzado. Recuerde que sólo hay uno, el mejor del país. **Calzado Laitano** ya sabe a pié pero con calzado LAITANO. caballero

EL PROGRESO

Fábrica de Valijas de Cuero, Fibra, Lona y toda clase de artículos le ofrece a Usted

FERNANDO COTO C.
En San Pedro Sula, Honduras, C. A.

Farmacia P A Z

Medicinas frescas
Servicio de Recetario -- Fuente de Soda
S A N P E D R O S U L A

Cinco Lempiras ni un Centavo

Cueste el libro de CORTE Y CONFECCION "CREATION" que la Profesora doña Cristina Hernández de Gómez ha escrito para usted en la ciudad de El Progreso, Yoro. Gírele ese valor y ella por su cuenta y riesgo se lo pondrá en sus manos.

LA CRIOLLA

EL MEJOR SURTIDO
DE VINOS ESPANOLES

LACOLMENA

de SERAFIN ROMERO
LE ofrece a Usted toda clase de víveres y abarrotes frescos al por mayor y menor a los precios más bajos de la plaza en el Mercado del Distrito.

VISITELO Y SE CONVENCERA
TELEFONO 207 -- SAN PEDRO SULA
Depto de Cortés Honduras, C. A.

ADHIERASE AL PARTIDO DEMOCRATICO HONDUREÑO

Enviando firmada la CEDULA adjunta
Partido Democrático Hondureño.
CEDULA DE ADHESION E IDENTIFICACION
COMO MIEMBRO DEL PARTIDO DEMOCRATICO HONDUREÑO

Nombre y apellido.....
Edad.....
Residencia y Vecindario.....
Oficio o Profesión.....
Firma del Correligionario

Pasa a la 4a. pág.

LA POLITICA . . .

Viene de la 1a. Pág.

dientes aquellas palabras que siempre se dicen cuando es una buena lección la que hemos dado a nuestro interlocutor.

Para ciertas gentes de nuestro pueblo, la juventud debe dedicarse a menesteres ajenos a la política; pues catalogada ésta como un oficio que sólo luce a los hombres que persiguen el lucro personal, consideran anacrónico o absurdo que los jóvenes pierdan su tiempo en el estudio o resolución de los problemas públicos. Ante un criterio, tan extraviado como ese, los pueblos del mundo nunca podrían esperar los beneficios de la juventud. Los jóvenes deben rechazar un concepto semejante; pues si lo aceptan, no harían más que seguir la corriente de aquellas personas que ven con indiferencia lo que pasa a su alrededor, y para las que el patriotismo no es más un juego de muñecas, de los tantos que sirven para engañar a los bobos. La juventud es una dinamó generadora del progreso en cada país, y sin su contingente, no existe patria ni esperanza alguna de cimentaria. La fuerza vital de cada pueblo reside en la juventud, y cuando ésta falla, los pueblos se vuelven esclavos. La juventud debe mantenerse siempre en pie, desafiando, con la frente erguida y el corazón palpitante de supremos entusiasmos, los embates de la adversidad. Juventud que flaquea en los momentos más precisos en que la patria reclama sus derechos, es juventud que ha envejecido por la inercia o la abulia en que se encuentra. No puede haber altura de sentimientos sin elevación de ideas; y en la juventud ambos atributos no deben faltar. La fuerza de Sansón no habría nunca desmerecido si Dalila no le corta los cabellos; así el porvenir de cada patria no sería tan halagüeño si la juventud que la escuda perdiera su esperanza.

La política es la ciencia y el arte de gobernar a un país; por consiguiente, supone deberes y reclama obligaciones. Es el arte de engrandecer a un pueblo, consolidando su estructura social, económica y administrativa. Es la ciencia de formar buenos ciudadanos, haciendo un buen gobierno. Cuando esas dos aspiraciones no se cristalizan, la política degenera en un malabarismo comercial. Desde ese momento, las fuerzas de la ambición hacen a un lado el concepto de patria, para dedicarse exclusivamente a la explotación del pueblo. Se pierde el sentido de la ciudadanía; toda idea de superación huye de las masas; y los pueblos arrojando por el arroyo sus tradiciones morales, pierden todo sentimiento de elevación espiritual. Es entonces que la tiranía, como el monstruo de la fábula, afila sus colmillos para empezar su obra destructora.

La juventud no debe nunca rehuir la responsabilidad que le toca ante los problemas básicos de la patria. Al contrario: debe encararlos con civismo y dignidad. Sin juventud valiente y honrada, el mundo resultaría un manjar insipido y la vida una cosa insignificante. La juventud debe ser fragua de voluntades en la que se fundan los ideales más nobles y elevados de la humanidad. Ya Rodó, el maestro insigne de nuestra América, lo dijo recordando a Renán: «La juventud es el descubrimiento de un horizonte que es la vida».

Los pueblos, donde la juventud no interviene en la política, son pueblos envejecidos por el abandono y la inercia, y es en ellas que la tiranía sienta sus reales con impulsos más crueles. La tiranía es el refugio de aquellos hombres que han encontrado en la política el único asidero de sus ambiciones personales y, por tal motivo, cuando se dan cuenta del naufragio de sus prestigios, se aferran a ella como si fuera una tabla de salvación. Por eso en las tiranías siempre predominan los mediocres, abundan los serviles y prevalecen los abyectos; y toda esa basura humana, que sobrenada en la superficie revuelta de los pantanos sociales, sirve para estimular en los pueblos el sentimiento de la esclavitud. Por eso es que para ser gobernante no sólo son necesarias ciertas cualidades de índole cultural, sino otras, más esenciales, de índole moral.

FRAGMENTOS

DE PAGINAS DE UN DIARIO: POR LA REPRODUCCION OSCAR A. FLORES

MARTES 10

—En las conversaciones de sociedad, y lo que es más penoso aún, en las columnas de ciertos periódicos, es frecuente oír o leer la forma descabellada cómo abordan muchas personas que pretenden estar en posesión de cierta cultura intelectual, los problemas más serios relativos a la inteligencia. Por ejemplo, ahora está muy de moda hablar del Comunismo, y me causa asombro la tremenda ignorancia que exhiben algunos escritores cuando se refieren a las doctrinas que comprenden el Materialismo Histórico, tan amplio, tan complejo, tan profundo—¡tan difícil!—pues su estudio abarca una revisión total de la filosofía, el arte, la economía, la política, la historia, cosas que no están al alcance ni de los «señoritos» ni de cualquier redactor de gacetillas y que, desde luego, no es posible aprender de la noche a la mañana, con la superficial lectura de simples «magazines». Si no fuera porque los comentarios ligeros de la gente ligera me divierten, me causarían indignación, cuando los pobres de espíritu, sin entender nada de nada, comentan a su sabor, advirtiéndola, la doctrina marxista.

—He perdido mi tiempo, ¿Dónde podré encontrarlo? ¿Lo dejé olvidado en la alcaoba de alguna mujer hermosa?

—Hoy, sin motivo aparente todo el día me he sentido contrariado y triste.

—Se habla a menudo con desprecio y repugnancia de

las «mujeres malas». ¡Las mujeres malas! Todas las que lo son es porque la sociedad no les dió oportunidad para ser buenas.

MIÉRCOLES 11

—Mimetismo de palabras. Llamar «DESTINO» a la pobreza de los pobres. El verdadero concepto es «INJUSTICIA».

—«Eres muy raro»—me dijo hace algún tiempo X... Yo pensé: ¡las mujeres llaman raro al hombre que tiene el talento de no pensar como ellas.

—Si la vida me golpea no me resigno. Espero la ocasión propicia para devolverle los golpes.

—Ayer, en una reunión, oí hacer un entusiasta elogio a la castidad. ¡La castidad! Siempre he creído que es una virtud de impotentes.

—El otro día me relataron como cierta la siguiente conversación entre una madre y su hijo, un niño de 5 a 6 años.

—Madre—dice el pequeño—¿qué hace Dios con las lunas viejas? (La madre, un poco sorprendida por la pregunta, no supo qué contestarle). Días después, el niño insiste sobre lo mismo y le dice gozoso, con aire de triunfo:

—Mamá: ¡ahora sé lo que hace Dios con las lunas viejas.

—¿Sí? ¿Qué hace, hijito? ¡Dilo, pues!

La juventud debe ser una barrera dispuesta a contener los extravíos del despotismo, y jamás deberá envanecerse cuando le toque gobernar. Es muy difícil mantenerse en un plano de dignidad, cuando el hambre empieza a desgarrar la parte sensible de nuestras visceras. Sin embargo, el hambre se mata con algún alimento, mientras que la dignidad, cuando se pierde, se va para siempre. Los tiranos persiguen, con saña, a los hombres dignos, y se gozan en humillarlos cuando logran darles alcance. El pigmeo no puede soportar la presencia del hombre grande; y así como el cisne muere de tristeza cuando ve su plumaje salpicado de lodo, así los hombres enteros mueren de indignación cuando están rodeados por un ambiente de ignominia y vergüenza.

Juventud que no sirve a la patria con dignidad, es juventud menguada que ha perdido todo concepto de ética social. Sólo una juventud rebelde, poseída de generoso patriotismo y compenetrada de sus deberes políticos, está capacitada para hacerle frente a los problemas más trascendentales de cada nación, y sólo una juventud así puede realizar el prodigio del resurgimiento nacional, obligándolo a resucitar de sus ruinas como el Ave Fénix de sus cenizas.

Juventud y política son dos entidades que deben marchar, como hermanas gemelas, en un común destino. Juventud, para que nos sintamos con aliento de emprender las mejores obras; y política, para que esas obras tengan siempre su repercusión en el entusiasmo generoso de los pueblos.

J. ANTONIO PERAZA.

—Las quebra en mil pedazos para hacer estrellas! . . .

—Lo anterior puede ser verdad o no serlo y quien me lo contó como cierto pudo haberlo leído en alguna parte atribuyéndola a un niño de su afecto para elogiar su inteligencia, pero de todas maneras la imagen que encierra el relato es de una exquisita belleza.

—De Claude Ferrère, en «Los Civilizados»: «¡El enemigo!» Ese a quien hay que matar! . . .

De Repertorio de Honduras.

MIRADOR . . .

Viene de la 3a. Pág.

grado, que se ven obligados a dormir en corredores y en el parque. A menos que todas estas gentes sean «potentados excéntricos», cuyo placer consiste en hacerse pasar por necesitados.

HONDUREÑIDAD

La conciencia de nacionalidad no se hace de la noche a la mañana, sino que, se necesita el concurso y aplicación de todos los componentes de un país para ir formando paso a paso. Para crear una fuerte nacionalidad hace falta el esfuerzo continuado de los habitantes de la Nación y, su desarrollo implica la convergencia de factores por demás complejos. Nunca los hondureños nos hemos afanado por adquirir una personalidad propia que nos distinga de otras nacionalidades, no tenemos nada que pueda calificarse como la expresión de nuestra nacionalidad, muy por el contrario, se nota cierta tendencia a querer anular todo lo nuestro y, así vemos cómo gentes que van al exterior, al regresar, quieren trasplantar costumbres exóticas que no encajan en nuestro medio y que a la postre resultan torpes mascaradas ridículas. Es muy frecuente encontrarse con títulos y nombres extraños en centros de esparcimiento y de cultura, nombres que a veces no tienen ninguna justificación y mucho menos una significación nacional. Estos detalles parecerán simples, pero son factores que contribuyen a formar la nacionalidad. Los hondureños debemos sentirnos orgullosos de haber nacido en esta tierra, muchas veces pisoteada y vilipendiada, pero no por eso menos acreedora al cariño y respeto de sus hijos. Aunemos nuestros esfuerzos y empeñémonos en desarrollar una fuerte conciencia de HONDUREÑIDAD.

Los pueblos cuando más oprimidos están, más deben demostrar su resolución hacia la Libertad. Libertad y Paz, pero una Paz pura, que nada tenga de «bendita», y una Libertad sana que nada tenga de «extrangulismo».—C. T.